

UN PASQUIN

OPINIÓN EN BLANCO Y NEGRO ♦ POLÍTICAMENTE INCORRECTO

WWW.UNPASQUIN.COM

NÚMERO 56 ♦ SEPTIEMBRE 1 DE 2011 ♦ VALOR: CIVIL

JMS EN EL PAÍS DE LAS MARAVILLAS

No es saludable que brille por su ausencia la voz contestataria de una oposición que vigile el cumplimiento de las promesas del gobierno.. **PG. 2**

ASÍ FUE EL ASCENSO DE LOS NULE A LAS CIMAS DEL PODER

Una investigación de *La Silla Vacía* muestra las conexiones de los Nule para llegar a las más altas esferas de los medios, la economía y la política. **PG. 6**

RAZONES PARA NO REELEGIR A PEÑALOSA

Si usted es de los que creen que Enrique Peñalosa es el candidato mejor preparado para resolver los graves problemas que afectan hoy a Bogotá, es mejor que reflexione muy bien antes de decidir su voto. **PG. 11**

DE CASTAÑO A OSCURO



EXCLUSIVO: Un intercambio de mensajes, hallados en una USB, entre el líder de las AUC, Carlos Castaño, y el columnista Ernesto Yamhure revela que sus artículos eran discutidos antes de su publicación con el jefe paramilitar, quien tenía injerencia en la redacción de los mismos.

MODERACIÓN: “No creo conveniente su crítica descarnada a la revista *Semana*. Tampoco es conveniente hacer peyorativo el título del libro de León Valencia, pues no es eso lo que sugiere el libro”: Carlos Castaño.

RESPUESTA: “Yo nunca le enviaba los borradores al jefe de una organización criminal para que escribiera mis columnas”: Ernesto Yamhure.

CERCANÍA: “Amigo, a mí me parece que así es más válido lo que usted escribe, y muestra su línea crítica con todos los violentos”: Carlos Castaño.

CONSULTA: “Simplemente estaba consultando si los contenidos se ajustaban a la información que me proveía él como fuente en mi trabajo periodístico”: Ernesto Yamhure. **PGS. 4-5**



UN PASQUIN

DIRECTOR/PROPIETARIO:
VLADIMIR FLÓREZ [VLADDO]

EN ESTE NÚMERO:

Dibujan: Fontanarrosa, Bacteria y Vladdo.

Escriben: Julián Álvarez, Claudia Julieta Duque, Jorge Gómez Pinilla, Antonio Jiménez Castañeda, Juan Manuel López Caballero, Iván Marulanda, Ana Cristina Mejía Jiménez, Laura Olimus Montoya, Angélica Suárez, Miguel Uribe Londoño y Leopoldo Villar Borda.

CARICATURAS DE VLADDO, CORTESÍA DE SEMANA.

www.unpasquin.com

Mail: correo@unpasquin.com Twitter: www.twitter.com/unpasquin

Administración: LUZ MYRIAM FLÓREZ

Asesoría Web: GUSTAVO DEL CASTILLO

DERECHOS RESERVADOS © 2011 NEWS AND DESIGN

EDITORIAL

Un año; dos estilos

Si en duda alguna, tras poco más de un año en la Presidencia, Juan Manuel Santos le ha dado a su cargo un rumbo no sólo nuevo sino también novedoso. En los últimos trece meses JMS –quien nos vendió la imagen de político belcoso y radical– se ha encargado de imponer un estilo que con el paso de los días y los meses no hace más que ahondar las diferencias con su antecesor, Álvaro Uribe Vélez.

En las relaciones con los países vecinos la confrontación le ha dado paso a la armonía; y en el plano interno, la animadversión con las demás ramas del poder se ha convertido en cordialidad, pese a las diferencias que aún subsisten sobre todo con las altas cortes.

Y si a esto le sumamos el interés del actual gobierno en reparar a las víctimas del conflicto armado y devolverles la tierra a los desplazados, es innegable que estamos ante un gobernante que quiere hacer historia.

Sin embargo, los nobles propósitos y las buenas maneras son insuficientes para rescatar al Estado y a varias instituciones de la debacle que le dejó a Santos el anterior inquilino de la Casa de Nariño.

Además de su publicitada lucha contra la corrupción, en la cual lo acompaña la mayoría de sus compatriotas, el Presidente tiene que combatir a como de lugar la desigualdad que agobia al país y recuperar la seguridad que desde hace años se viene deteriorando en campos y ciudades. Y eso sólo se logra a partir de eficientes gestiones, no de buenas intenciones. ♣

—Vladdo

El país de las maravillas

Por Leopoldo Villar Borda ■ Especial para UN PASQUÍN

Sólo porque los chicos malos salieron de Palacio no podemos decir que ahora sí Colombia puede figurar entre los países más felices de la tierra. Hay un aire fresco, claro está, desde el 7 de agosto de 2010. Las pesadillas de las chuzadas y los falsos positivos parecen haber quedado atrás. Regresaron las buenas relaciones con los vecinos. La justicia ha empezado a alumbrar para los despojados de sus tierras. Se anuncia la instauración del primer plan de salud para todos. Y por si fuera poco, el presidente Juan Manuel Santos cerró su primer año con el broche de oro del “mejor mundial sub 20 de la historia”.

¿Significa esto que tras la noche uribista ha nacido un país más justo y democrático? Tal vez no sobre, para apreciarlo, hacer un paralelo con lo que pasa en Estados Unidos, el país más feliz del mundo en otros tiempos, que hoy vive un período sombrío. Con todo lo repugnante que resulta el espectáculo de los republicanos en su campaña de sabotaje al gobierno de Barack Obama, en la que están sacrificando la economía y el liderazgo mundial de su país con tal de impedir que sea reelegido, lo que ocurre allí muestra, al menos, que la atribulada superpotencia no ha perdido una característica esencial de la democracia: la emulación, así sea con trampas y engaños, de fuerzas políticas opuestas que luchan por alternarse en el poder.

En contraste con lo anterior, en Colombia estamos viviendo algo que puede llamarse de cualquier manera menos democrático: la agrupación de una monotonía de partidos de distinto pelambre, comenzando por los otrora *gloriosos* Liberal y Conservador, pasando por otros de garaje e incluyendo hasta algunos de sospechoso origen, como el PIN, alrededor de un gobierno que se proclama de unidad nacional y con esta consigna ha cautivado amplias simpatías.

¿Qué pasaría si de un momento a otro desaparecieran las FARC, el caballito de batalla de este y otros gobiernos desde hace años? Sin enemigo a quien atacar, nuestro gobierno y nuestros *partidos* quedarían reducidos a la retórica de los elogios mutuos que adoptaron en otros tiempos las dos viejas y ahora casi extintas colectividades políticas cuando decidieron casarse y vivir felices después de impulsar por años a sus seguidores a matarse entre sí. Pero con una diferencia. Porque en la época del Frente Nacional no todos fueron invitados al banquete. Al menos una fuerza respetable (primero el MRL, después

la Anapo), llenó el espacio de oposición que cualquier sistema democrático requiere para reclamar legitimidad.

Nadie podría negar que el actual gobierno es el fruto de la expresión mayoritaria de los ciudadanos y que, además, goza de alta popularidad, explicable por las iniciativas positivas que ha puesto en marcha. Tampoco están en discusión las condiciones personales y la buena voluntad del presidente Santos, que han sorprendido positivamente a más de uno. Pero no es saludable que brille por su ausencia la voz contestataria de una oposición que vigile el cumplimiento de las promesas del gobierno. Sin esa voz, el debate político no existe. O, mejor dicho, queda restringido al interior del mismo gobierno.

Para quienes no extrañan la dialéctica democrática, este paraíso político que disfrutan los pasajeros del tren de la unidad nacional, una especie de país de las maravillas que Santos preside con evidente satisfacción, puede ser la solución ideal de nuestros problemas. Tal vez piensen que sin discusión entre gobierno y oposición será más fácil combatir la pobreza, mejorar la educación y dar vivienda a los desplazados y damnificados de todas nuestras catástrofes.

¿Será, en verdad, así? ¿Tendremos indefinidamente un gobierno bien intencionado, que atenderá todos los frentes sin el aguijón permanente de una oposición que le exija hacerlo? Para la muestra un botón: en medio de una polémica que algunos desechan como inane y otros consideramos esencial, porque se relaciona con un gravísimo problema social, el del maltrato doméstico y en particular el dirigido contra las mujeres, ¿no hizo falta que una fuerza política respetable, y no sólo voces aisladas, reclamara al gobierno pronunciarse sobre el caso del *Bolillo* más pronto de lo que lo hizo, y condenar, además, la vergonzosa forma en que pretendieron defenderlo algunos de los dirigentes del fútbol nacional?

Son bien conocidos en el mundo los peligros del sistema de partido único, que poco se distingue de esta hegemonía disfrazada con el ropaje de la unidad nacional. Los vicios que aquel incuba están a la vista en los escándalos de corrupción que estallan todos los días en el país, y que pronto serán eclipsados por el gran fraude anunciado por la Misión de Observación Electoral y que anticipa, para las elecciones de alcaldes en octubre, un récord digno de Guinness: el peligro de que 544 municipios (es decir, medio país) caigan en manos de *partidos* y *políticos* atados a las mafias. ¿Y nos quejamos de que sigan haciendo películas como *Colombiana*? ♣

Leopoldo Villar Borda es Periodista.

Erradicación manual, víctimas invisibles

Opinión de Angélica Suárez y Julián Álvarez ■ Especial para UN PASQUÍN

En el marco del conflicto armado interno que azota a Colombia desde hace más de medio siglo es frecuente y actual el uso indiscriminado de minas antipersonal y otros artefactos explosivos por parte de los actores armados no estatales, especialmente de las FARC y del ELN, aunque también se tiene conocimiento de su utilización por parte de las AUC hasta 2006.

Esta práctica criminal ha dejado miles de personas muertas, heridas, mutiladas o con graves secuelas físicas y psicológicas a lo largo de todo el país. Entre 1990 y abril de 2011 el Programa Presidencial para la Acción Integral contra Minas Antipersonal (PAICMA) había registrado 9.257 víctimas de minas antipersonal en alrededor de 623 municipios en Colombia. De estas víctimas, 3.413, el 36.8%, son civiles, en su mayoría campesinos o población rural. En lo que va corrido de 2011 ya son 58 las personas civiles afectadas por estos artefactos, lo cual evidencia la actualidad y la gravedad de la situación.

Los erradicadores de cultivos ilícitos son una de las poblaciones más afectadas por las minas antipersonal. La falta de oportunidades de empleo, los trabajos temporales y la pobreza hacen que los hombres en edad productiva acepten la erradicación manual como una forma de obtener ingresos. Municipios de todo el país aportan un número importante de mano de obra para dicha labor.

Esta actividad se lleva a cabo en el marco de la Gestión Presidencial Contra Cultivos Ilícitos (PCI) que regenta Acción Social y del Programa Grupo Móvil de Erradicación (GME) del Fondo de Inversión para la Paz (FIP).

A pesar de que el Programa Presidencial contra Cultivos Ilícitos ha dispuesto todo un dispositivo de seguridad que supuestamente garantiza la disminución y prevención de accidentes por minas antipersonal, observamos que la labor de erradicación continúa siendo un trabajo de muy alto riesgo para la vida y la seguridad de los colombianos adscritos a este programa.

Según el PAICMA, de las 496 víctimas civiles de minas registradas entre 2008 y 2009, 128 eran erradicadores manuales de coca, procedentes de 12 municipios, 6 de los cuales (Puerto Asís, Valle del Guamuez, Tarazá, Anorí, Puerto Libertador y Tibú) registraron entre el 75% y el 100% de las víctimas adultas civiles. Esta es, sin duda, la actividad laboral más común entre las víctimas de minas.

En el año 2010 el número de erradicadores manuales ascendió a 3.000, agrupados en 132 Grupos Móviles. En lo que va corrido de 2011 se han registrado 166 víctimas de minas antipersonal, de las cuales 58 son civiles. De acuerdo con los datos del PAICMA, 14 de esas víctimas son o eran erradicadores manuales.

La Campaña Colombiana Contra Minas y el GTO-14 han venido denunciando desde hace más de cuatro años, en distintos escenarios, la difícil situación que padecen los erradicadores manuales de cultivos ilícitos víctimas de minas antipersonal en todo el país, tanto por sus pre-



carias condiciones laborales como por la falta de una atención adecuada en salud, y ha llamado la atención sobre la inconveniencia de mantener un programa que ha dado resultados tan negativos. Y sus reclamos son perfectamente justos, teniendo en cuenta que la erradicación manual de cultivos viola la Convención de Ottawa, aprobada en Colombia mediante ley, y supone una infracción al derecho internacional humanitario en la medida en que involucra a la población civil en el conflicto armado.

Se hace necesario entonces hacer un llamado urgente al Gobierno Nacional, al PAICMA, al PCI, a Acción Social, a la Fuerza Pública, al Programa Global de Monitoreo de Cultivos Ilícitos de Naciones Unidas, a los órganos de control y a las demás entidades y organismos involucrados en este tema, para hacer realidad los compromisos asumidos y salvar así miles de vidas en Colombia. ♣

Angélica Suárez y Julián Álvarez son Abogados e Investigadores en Derechos Humanos.

DE CASTAÑO A OSCURO

Documentos hallados en una USB en poder de la Fiscalía revelan que Carlos Castaño conocía de antemano las columnas de Ernesto Yamhure y tenía injerencia sobre su contenido.

Por **Claudia Julieta Duque**
■ Especial para UN PASQUÍN

“Le pido un favor, inserte un párrafo donde alerta a las AUC sobre la importancia del cumplimiento de su palabra ante la opinión pública, de cumplir con el cese de hostilidades, que incluye abandonar definitivamente cualquier participación en actividades del narcotráfico, pues es lo que espera Estados Unidos. (...) Amigo, a mí me parece que así es más válido lo que usted escribe, y muestra su línea crítica con todos los violentos”.

Con estas palabras, Carlos Castaño aconsejaba a su ‘amigo’ Ernesto Yamhure Fonseca la modificación de una columna que éste publicaría en el diario *El Espectador* el 1º de diciembre de 2002.

“No asesinar a un colombiano más, no a la piratería en carreteras y nada de extorsión, y más bien debe dedicarse (ahora que tienen un conducto legal con el gobierno) a pasar información a las autoridades competentes para contrarrestar cualquier actividad criminal de los enemigos de la Paz. Del cumplimiento de su palabra dependerá la confianza y el respaldo de los colombianos al proceso de paz negociación con ellos”, pedía Castaño.

En un principio el artículo se titularía “Felicitémosnos”, en mención al cese de hostilidades decretado en forma unilateral por los grupos paramilitares el 29 de noviembre de ese mismo año. La columna, además de ser un mensaje de bienvenida al proceso de paz con las AUC sería también una diatriba contra la revista *Semana*, la Comisión Colombiana de Juristas y su director Gustavo Gallón, y contra el analista León Valencia.

Las sugerencias de Castaño solicitaban también eliminar esos ataques: “no creo conveniente su crítica descarnada a la revista *Semana*, es mejor ignorar eso. Tampoco es conveniente hacer peyorativo el título del libro de León Valencia, pues no es eso lo que sugiere el libro”.

Tras las observaciones de Castaño, la columna fue reescrita y publicada el 1º de diciembre, con el título “El fin del caballito”.

Poco antes, el 18 de noviembre, Yamhure le había enviado a Castaño sus “Consideraciones sobre el Primero de Diciembre”, documento en el que mencionaba a Norberto Bobbio y su tesis de la paz negativa y la paz positiva, así como los acuerdos logrados con el entonces Alto Comisionado para la Paz, Luis Carlos Restrepo, en reuniones previas, y hacía consideraciones sobre aspectos que deberían ser incluidos en el comunicado que anunciaría el cese de hostilidades.

“Me permito hacer algunas recomendaciones sobre el contenido de ese comunicado para evitar cualquier tipo de vacíos o dar pie para que malintencionados observadores del conflicto interno traten de torpedear el importante gesto de paz de las AUC:

—Es recomendable que el comunicado vaya acompañado por manifiesto de buena voluntad de todos y cada uno de los comandantes de los diferentes bloques que hacen parte de las AUC; que el País no sólo vea un comunicado de una organización, sino un compromiso personal de cada comandante de bloque. Ese compromiso, de paso, involucra profundamente a cada comandante y, en caso de incumplir, el país podrá reclamarle no sólo a la organización sino al responsable directo.

—La declaratoria se dará el primer día del mes más importante del año. Por un lado, es un regalo de Navidad que las AUC le hacen al país, pero también puede ser leído de manera equivocada como si fuera una “tregua navideña”. En el comunicado, hay que hacer claridad sobre ese punto explicando que no se trata de un gesto político de corto plazo, sino que es el primer paso de muchos que se darán en busca de la reconciliación nacional.

—Valdría la pena involucrar un poco al Gobierno sobre el éxito del cese de hostilidades, pues en tanto la Fuerza Pública protege las zonas de frontera de las regiones en cese de hostilidades, será muy poco probable una



■ Ernesto Yamhure escribe en *El Espectador* hace una década, pero nunca informó al periódico del intercambio de mensajes referentes a sus columnas con el jefe paramilitar Carlos Castaño.

presencia militar de las Farc en esas zonas. —Hay que hacer énfasis en el tema del acompañamiento y la veeduría internacional del cese de hostilidades para que sea la Comunidad Internacional la encargada de hacer cumplir la palabra empeñada de las AUC”.

Todos los documentos, contenidos en la memoria USB de Carlos Castaño entregada a la Fiscalía por Hebert Veloza García, alias HH, en julio de 2008, dan cuenta de la estrecha relación entre Ernesto Yamhure, hoy conductor del programa La Hora de la Verdad de Radio Super; y el hasta 2004 máximo jefe de los grupos paramilitares.

Información compartida

La relación entre Castaño y Yamhure ha sido también comentada por Juan Rodrigo García Fernández —hermano de Carlos Mauricio, el ex comandante del Bloque Metro de las Autodefensas asesinado en julio de 2004—, y

por Freddy Rendón Herrera, alias *El Alemán*.

En enero de 2009, en una declaración rendida dentro del proceso que se sigue por el asesinato del periodista Jaime Garzón, García Fernández aseguró que en ocasiones acompañó al columnista de *El Espectador* “en el sauna de la casa de Carlos Castaño, mientras yo tomaba café ellos tomaban whisky y el doctor Yamhure fumaba su pipa”.

“El doctor Yamhure participó conmigo (...) en al menos dos reuniones con las autodefensas, una de ellas señalada por mí en una columna de opinión que debe circular esta semana [enero de 2009] en el periódico Urabá Hoy y en la cual el doctor Yamhure manifestó en contravía de mi apreciación de la necesidad de un proceso de paz que atendiese a las causas de la violencia en las diferentes regiones, que ya las causas objetivas y subjetivas de la violencia ni se estudiaban y por el contrario el tema de la negociación sería coca, coca y coca”.

De acuerdo con García Fernández, en el 2009, Yamhure viajó a la Brigada 11 de Montería para recoger “información para un libro que iban a publicar en respuesta al de Las Puertas del Ubérrimo”.

Desde sus columnas en *El Espectador*, durante casi una década Yamhure ha fustigado a defensores de derechos humanos, políticos de la oposición y algunos periodistas. Reconocido por varios medios como el *alter ego* de Álvaro Uribe, Ernesto Yamhure es un connotado crítico de quienes a su vez critican al ex mandatario. Lo que no se sabía hasta ahora es que, además, sus columnas eran discutidas antes de su publicación con jefes paramilitares.

Cuando UN PASQUÍN le preguntó sobre su relación con Carlos Castaño y ese intercambio de mensajes, el articulista dijo: “Yo nunca le enviaba los borradores al jefe de una organización criminal para que escribiera mis columnas; simplemente estaba consultando si los contenidos se ajustaban a la información que me proveía él como fuente en mi trabajo periodístico”.

De igual manera descartó que dichas consultas constituyeran un conflicto de intereses o una falta ética, aunque reconoció que las directivas de *El Espectador* nunca fueron informadas sobre los mensajes que se cruzaban Castaño y él acerca del contenido de las columnas que publica regularmente en la página editorial del diario capitalino. ↴

Claudia Julieta Duque es Periodista Investigadora.

Felicitémosnos

Por Ernesto Yamhure

A pesar de los chismes malintencionados que publicó la revista *Semana*, de las especulaciones de los *peace makers* que brotan de la nada cada vez que medio se asoma la posibilidad de realizar un proceso de paz, de los análisis “concienzudos” de los mamertos como el inefable doctor Gallón de la “comisión colombiana de juristas”, connotada ONG defensora de los derechos humanos, equilibrada en sus criterios y clara frente a las locuras de las Farc, las Autodefensas Unidas de Colombia se le midieron a lo que nadie creía que serían capaces: decretar un cese de hostilidades a partir de hoy.

Lo hicieron, no les tembló el pulso a los comandantes de esa organización armada a la hora de plasmar su firma en el documento que salió a la luz pública el pasado viernes y en virtud del cual, comenzará, desde hoy y quién sabe hasta cuándo, el silenciamiento de los fusiles de uno de los actores armados del conflicto.

El cese de hostilidades de las AUC, generará unos efectos inmediatos y cambiará la dinámica de la guerra interna. Si los comandantes de la organización antisuversiva cumplen, lograrán el mayor triunfo político de la historia en contra de las Farc, pues de una vez y por todas quedaría enterrado el caballito de batalla que esa guerrilla ha utilizado para no encarar con seriedad un proceso de negociación y sobre el que cabalga la chimba teoría de que no cesan hostilidades en tanto las AUC sigan disparando.

Ahora, cuando los fusiles de las Autodefensas están callados y sus hombres en posición eminentemente defensiva,

¿cómo explicarán las Farc el por qué no se sentarán a una mesa de diálogo y negociación? ¿Serán tan bellacos de elucubrar un nuevo argumento para seguir justificando la matanza de colombianos?

Las cosas no están fáciles ni para las Farc ni para el Eln. El cese de hostilidades de las AUC significa el fin de buena parte de un discurso guerrillero y, por eso, creo que el caso que hoy pusieron las Autodefensas sobre la mesa del conflicto, obligará a los otros dos actores a sentarse a negociar seria y reflexivamente.

Hoy, mirando retrospectivamente la situación, podríamos decir que el nefando proceso del Caguán, fueron las últimas vacaciones de la guerrilla y que ahora, con un Gobierno decidido, eficiente, pragmático y que busca resultados concretos, ellos, los guerrilleros, tendrán que sentarse a negociar, pero en serio, sin tantas camaritas de televisión, sin tantas visitas de Salud Hernández Mora, sin tantas herraduras ni abrazos hipócritas, sin tantas botellas de whisky de esas que nunca faltaron en el célebre quiosco de San Vicente, sin periplos por Europa y, claro, sin el ingenio Camilo Gómez.

Felicitémosnos todos los colombianos que le apostamos a la paz, porque como pintan las cosas, dentro de muy poco tiempo podremos ir en masa a decirle al reinsertado politólogo, León Valencia, que muy equivocado andaba cuando escribió ese libro en el que se le daba la bienvenida a la guerra y se despedía a la política, porque de ahora en adelante vamos a demostrarnos a nosotros mismos y al mundo entero que sí somos capaces de acabar con nuestras diferencias escupiendo palabras y no plomo.

eyamhure@electorales.com

■ Arriba, el borrador que Yamhure le envió a Carlos Castaño, en noviembre de 2002. A la derecha, la página editorial del periódico *El Espectador*, donde fue publicado el artículo reescrito, tras las observaciones que el líder de las AUC le hizo al columnista.



Ernesto Yamhure

El fin del caballito

Cumplida la condición de decretar el cese de hostilidades, es muy seguro que en los próximos días el Gobierno anuncie que comenzará a negociar con las AUC.



obligar a una reacción armada defensiva. El Derecho Internacional es claro sobre ese punto: una acción defensiva, en cese de hostilidades, jamás

Desde hace ocho días se destapó la noticia. *El Espectador* y *Semana*, con diferentes interpretaciones e intereses, hablaron sobre un eventual proceso con las autodefensas: Gran homba noticiosa. El país se pronunció al respecto. Brotaron de la nada cantidades de “expertos” prestos a analizar y a editorializar sobre ese tema. Uno de ellos, flamante director de revista, fue tan ligero en sus apreciaciones que hasta se atrevió a plantear que todo esto se trataba de un desarme. Tanta barbaridad ratifica una vez más que la ignorancia es atrevida, pues una persona medianamente ilustrada sabe que la entrega de armas, si es que se da, es el paso previo a la desmovilización, según lo enseña la teoría de la negociación de conflictos.

Y mientras Julio Sánchez nos transmitía las opiniones de sus oyentes sobre el particular, las Farc y el Eln guardaban un silencio bastante sospechoso, que perante analizar la posible actitud de esas organizaciones subversivas frente al cese de hostilidades y eventual negociación con las AUC.

Por un lado, la guerrilla podría tomar la torpe alternativa de tratar de entrar a las zonas en las que se encuentran las tropas de autodefensa en cese con el fin de torpedearlo y

puede ser leído como una ruptura del mismo.

La otra conducta que podrían asumir los grupos guerrilleros, sería la de mantenerse al margen del cese, respetándolo y esperando a que el Estado negocie y arregle con las autodefensas y con ello desaparecería su peor enemigo, sin necesidad de confrontarlos militarmente.

Y la tercera opción, la ideal, es que la declaración de las autodefensas que empieza a aplicarse a partir de hoy, sea leído por las guerrillas como un caso que incentive a que éstas se sumen a la posibilidad de encontrar una solución política.

No es descabellado proponer la creación de una gran mesa nacional de diálogo en la que participen, de manera paralela mas no conjunta, negociadores de las Farc, el Eln y las AUC. Esa opción es perfectamente viable, máxime ahora que el gran discurso de la guerrilla, con el que justificaban los no avances en las negociaciones, ha quedado enterrado.

En efecto, tanto las Farc como el Eln, históricamente se han escudado en la existencia de las autodefensas para entorpecer cualquier acuerdo tendiente a alcanzar la paz. A partir de hoy, y mientras dure el cese de hostilidades decretado por las AUC, ese caballito de batalla ha quedado enterrado.

eyamhure@electorales.com

Así llegaron los

UN PASQUÍN reproduce una investigación de *La Silla Vacía*, que muestra las principales conexiones de las que se valieron Guido, Manuel y Miguel Nule para llegar a las más altas esferas del poder en Colombia.

Los primos Nule hoy están en el ojo del huracán. Pero durante los últimos diez años, a pesar de que Guido, Manuel y Miguel Nule no superaban los 40 años, habían crecido a una velocidad pasmosa y entre sus competidores – según fuentes de La Silla Vacía– ya comenzaba a correr el rumor de que tomaban atajos para ganarse las licitaciones, lograron acceder directamente al Presidente de la República; convertirse en socios de la revista *Cambio* cuando esta era la segunda revista más importante del país, y conseguir que prestigiosas firmas de inversión les estructuraran importantes operaciones de financiamiento.

Varias cosas jugaban a su favor. Miguel y Manuel Nule Velilla son hijos del ex gobernador de Sucre Miguel Nule Amín, y Guido Nule Marino, del ex ministro de Comunicaciones y Minas Guido Nule Amín, y las conexiones de sus papás les ayudaron a arrancar con pie derecho. Los Nule Velilla estudiaron ingeniería civil en la Universidad de los Andes y Nule Marino administración en la Javeriana. Eran simpáticos y al principio, trabajadores. Y tenían mucha plata y la gastaban. Todo eso ayudó a que volaran alto. Pero, además, contaron con el apoyo de personas clave que les permitieron acceder a las cimas de la política, los medios y las finanzas.

► A LA CIMA DE LOS MEDIOS

Los Nule alcanzaron la cima de los medios en 2004, cuando se volvieron socios de *Cambio*, la segunda revista más importante del país. En un momento en que la revista liderada por los prestigiosos periodistas María Elvira Samper, Roberto Pombo, Ricardo Ávila y Mauricio Vargas atravesaba su peor crisis financiera, un aporte de 1.600 millones de pesos o un millón de dólares de la época por parte de los primos Nule le ayudó a sobrellevar la crisis hasta que la vendieron a la Casa Editorial El Tiempo.

La idea era que los Nule tuvieran el 20 por ciento de las acciones, según las utilidades de la empresa, pero cuando finalmente pusieron la plata ya estaban negociando la venta de la revista y nunca aparecieron formalmente como accionistas, aunque duraron un par de años participando en los desayunos de planeación estratégica del medio.

El periodista **Mauricio Vargas** fue quien llevó a los primos Nule a la revista *Cambio*. Vargas era amigo de **Guido Nule Marino** desde la infancia pues sus papás eran amigos de Barranquilla y **Ginger Marino**, la mamá de Guido, era la representante del galanismo en Barranquilla cuando Vargas era ministro de Comunicaciones de César Gaviria. Cuando renunció a este cargo, Guido Nule papá lo reemplazó en el Ministerio.

Cuando estalló el escándalo, varios periodistas insinuaron que Mauricio Vargas estaba en la nómina de los Nule y que les prestaría asesoría en estrategia de medios. Pero Vargas aclaró a *La Silla Vacía* que él nunca tuvo contratos ni recibió plata de ellos salvo su inversión en la revista que él dirigía. “Los socios de *Cambio* sí les agradecemos la ayuda en un momento crítico para la revista”, dijo. “Pero mientras fueron socios de *Cambio*, la regla que impusimos es que no hablábamos de ellos. Tampoco había por qué hacerlo pues en ese momento no tenían problemas”.

Entre el inventario de la liquidación del Grupo Nule, aparece Vargas como usuario de una camioneta Hyundai Terracan en un contrato de leasing firmado por Gas Kpital,

una de las empresas de los Nule, con Leasing Bancolombia, por 132 millones de pesos entre agosto de 2005 y agosto de 2008. Vargas explicó a *La Silla Vacía* que ese carro se lo entregaron los Nule cuando era director de *Cambio* porque había sufrido varias amenazas y necesitaba un carro blindado y lo tuvo mientras resolvía los problemas de seguridad originados por las historias de la revista.

El que sí tenía un contrato de asesoría con los Nule era su hermano, **Darío Vargas**, cabeza de la empresa de consultoría en comunicaciones Dattis, que los asesoró en manejo de medios. El trabajo de Dattis fue

Cuando estalló el escándalo, varios periodistas insinuaron que Mauricio Vargas estaba en la nómina de los Nule. El columnista dijo que nunca tuvo contratos ni recibió plata de ellos.

muy efectivo pues hasta que estalló el escándalo, los grandes medios nacionales los retrataron muy positivamente como “Los nuevos cacaos”.

Después, la torta se volteó. Cuando los socios originales vendieron *Cambio* a Casa Editorial El Tiempo, la revista –ya bajo la batuta de Rodrigo Pardo y María Elvira Samper– destapó todo el escándalo de la Calle 26. Y *El Tiempo*, con Roberto Pombo a la cabeza, reveló el escándalo del préstamo de la Dirección Nacional de Estupefacientes a los Nule por 25.980 millones de pesos, a través de una fiducia, para financiar la concesión de la doble calzada Bogotá-Girardot.

Dattis es otra de las empresas a las que los Nule le quedaron debiendo plata, cerca de mil millones de pesos.

Nule al poder

► A LA CIMA DE LA POLÍTICA

El Grupo Nule nació en Sucre en 1992 y llegó a Bogotá en 1998 cuando ganó un contrato con el IDU para hacer la clorruta de Fontibón. En 2002, durante la administración de Mockus, perdieron la licitación de aseo pero se ganaron un contrato del Acueducto de Bogotá con el consorcio Aguas Kpital. Pero fue en el 2004 cuando entraron en grande en el escenario nacional y comenzaron a competir en serio con los contratistas de mayor trayectoria.

Durante los últimos cinco años, con una estrategia de romper precios y –según dijo *Semana* que denunciaban bajo cuerda sus competidores– también de ofrecer coimas, los Nule se ganaron concesiones viales, de prestación de servicios públicos y de energía. Un proyecto en particular los catapultó: la concesión de la Doble Calzada Bogotá-Girardot, el mayor proyecto vial del país.

El **Gobierno de Uribe** se las adjudicó pese a que el Procurador de entonces pidió que se declarara desierta la licitación por falencias en el pliego de condiciones y porque no era conveniente financieramente. Cuatro días después de adjudicada la concesión, como lo denunció Norbey Quevedo en *El Espectador* el gobierno aceptó las primeras modificaciones de 18 que fueron aprobadas en los siguientes meses con una adición al contrato por casi 27 mil millones de pesos para la variante en Melgar. Y a pesar de sus retrasos e incumplimientos iniciales, la Dirección Nacional de Estupefacientes les prestó 25.980 millones de pesos para financiar esta concesión, un procedimiento que está siendo investigado por la Fiscalía.

El diario *La República* también denunció que “la Contraloría encontró que las empresas de este grupo, además de fortalecerse con la contratación oficial fueron de las más beneficiadas con los préstamos de los \$276.000 mil millones de las regalías que fueron a parar a los bolsillos de inversionistas privados”.

Ni los retrasos en sus obligaciones contractuales ni las deudas con el fisco –que según ha descubierto la Supersociedades ascienden a 28 mil millones de pesos– fueron óbice para

que el Estado siguiera contratando con ellos.

Los primos Nule eran vistos con muy buenos ojos en Casa de Nariño. El puente con el Presidente Uribe se los hizo, según dijeron varias fuentes a *La Silla Vacía*, **Joselito Guerra**.

El ex senador sucreño **José Guerra de la Espriella** fue condenado en 1998 en el proceso 8.000 luego de que el ex contador del Cartel de Cali, **Guillermo Pallomari**, lo implicara. Y salió del escenario nacional hasta que volvió a sonar cuando llegó su amigo personal **Álvaro Uribe** a la Presidencia. Tanto Uribe como Joselito pertenecieron al Movimiento Poder Popular de Samper.

El Gobierno de Uribe les adjudicó la Doble Calzada Bogotá-Girardot, pese a que el Procurador de entonces pidió que se declarara desierta la licitación.

Durante su gobierno, Uribe nombró a la hermana de Joselito, **María del Rosario Guerra**, primero como directora de Colciencias y luego como Ministra de Comunicaciones. Y según contó en una de sus columnas Daniel Coronell, la hija de Joselito trabajaba en la Secretaría Privada de Palacio con **Alicia Arango**, mano derecha del Presidente.

La relación de Joselito con los Nule viene desde Sucre, pues tanto los Nule Amín como los Guerra de la Espriella han compartido el poder en la región. En 1991, **Miguel Nule Amín**, papá de Miguel y Manuel Nule Velilla, fue apoyado para la gobernación de Sucre por **Julio Guerra**, el tío de Joselito.

En el inventario de liquidación de Gas Kpital SA de los Nule, aparece José Guerra como usuario de una Toyota Station Wagon Prado 5 puertas sacada en leasing entre el 2003 y el 2008 con Leasing Colombia por parte de la empresa de los Nule.

► A LA CIMA FINANCIERA

Con más de 35 empresas y una facturación anual en sus mejores momentos de 200 millones de dólares, los primos Nule tuvieron las puertas de los bancos abiertas de par en par durante los años de las vacas gordas. Pero luego, los bancos les cortaron el crédito.

Cuando se ganaron la concesión de la Doble Calzada Bogotá-Girardot, hicieron una exitosa colocación de bonos en el mercado de capitales, lo que les permitió establecer importantes relaciones con firmas en el sector bursátil que fueron clave para la evolución de su negocio.

La banca de inversión Sumatoria, del ex ministro de Minas **Luis Carlos Valenzuela**, de su viceministro **Felipe Riveira** y de **Andrés Obregón Santo Domingo**, el ex presidente del grupo Santo Domingo, estructuró la operación de financiamiento para la empresa Transvial de los Nule, a cargo de la concesión de la Calle 26 en Bogotá. Y estructuró la compra por parte de Suma Gas S.A., una empresa de Sumatoria, del usufructo del 70 por ciento de las acciones de los Nule en la Concesión Girardot-Bogotá, equivalente al 35 por ciento del consorcio.

Los Nule y el alcalde de Barranquilla **Alex Char**, socio y cuñado de los Nule, se quedaron cada uno con el 7,5 por ciento de la concesión. Alvarez y Collins se quedaron con el 28,5 por ciento. Y el socio Vergel y Castellanos (para quienes trabaja el ex asesor de Uribe **José Obdulio Gaviaría**) le entregó la totalidad del usufructo de sus acciones a la firma de corretaje Interbolsa S.A., la más grande del país. Y en mayo, según lo reveló el portal económico *Primera Página*, el Grupo Nule le entregó a Interbolsa como garantía por una operación cercana a los 9 mil millones de pesos sus acciones en Aguas Kpital de Cúcuta.

Según lo reportó *Portafolio* en su momento, las operaciones de apoyo financiero por parte de Sumatoria fueron por un valor aproximado de 55.000 millones de pesos.

Cuando Sumatoria se metió en ese negocio, ya los Nule eran vistos con cierta cautela por muchos inversionistas que percibían el riesgo que corría Sumatoria. Los Nule tenían menos de 40 años, habían crecido muy rápido y ya muchos anticipaban su debacle. Sin embargo, prestaban a tasas más altas que las del mercado, lo que resultaba atractivo para los inversionistas.

Además, socios de Sumatoria tenían relaciones personales con los Nule. Uno de ellos, el ex viceministro de Minas Felipe Riveira Herrera es hijo del barranquillero Raúl Riveira, amigo del papá de Guido Nu-

El Gobierno de Uribe les adjudicó la Doble Calzada Bogotá-Girardot, pese a que el Procurador de entonces pidió que se declarara desierta la licitación.

le. Guido Alberto Nule Amín, además, había trabajado durante varios años con el Grupo Santo Domingo, del que Andrés Obregón fue presidente dos años hasta el 2000. El papá de Guido Nule había trabajado en la Corporación Financiera del Norte y en la Cervecería Águila, entre otras empresas del Grupo, antes de convertirse en el reemplazo de Mauricio Vargas en el Ministerio de Comunicaciones durante el gobierno de César Gaviria.

Los Nule también les quedaron debiendo a los de Sumatoria. ♣

Vuelve y juega

Por Iván Marulanda ■ Especial para UN PASQUÍN

Lo normal sería esperar que los políticos fueran idealistas y se tomaran la molestia de pensar y hasta de inspirar a la gente y orientarla y al final de cuentas nos facilitarían la vida. Porque la vida es dura y compleja y aunque cada quien por su cuenta acumula conocimientos y experiencias sobre infinidad de cosas y se defiende como puede, ciertas materias intrincadas de este mundo que son determinantes de la calidad de la existencia de las personas y de los grupos sociales, no alcanzan a conocerlas y a procesarlas y a entenderlas sino poquísimos individuos a los que les gusta eso y pueden dedicarse y organizarse para estudiar y comprender y explicar y actuar sobre esas cosas.

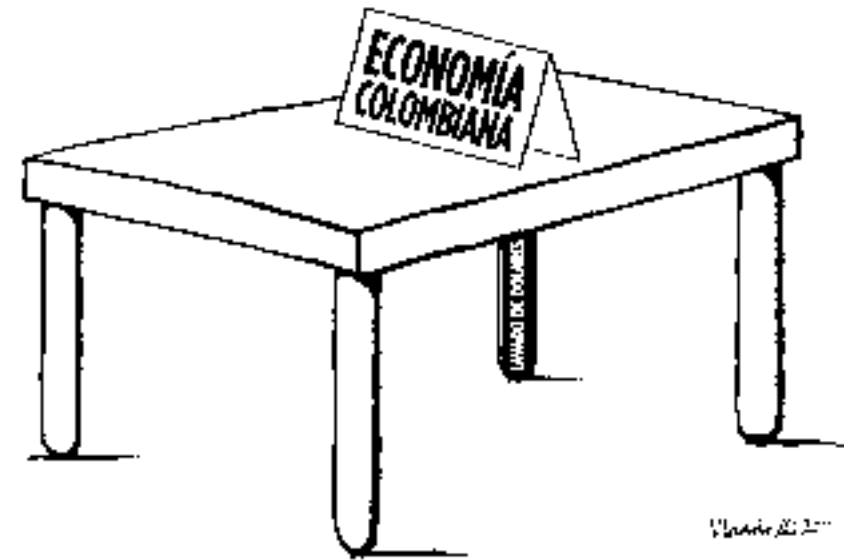
Los investigadores, los maestros, los periodistas, los políticos tienen por oficio estar sobre la marcha del mundo y de los países y de las comunidades y de la humanidad para entender lo que aconteció y lo que acontece, para prever lo que puede ocurrir, para postular lo que debe suceder y para enseñar y alertar y explicar y en el caso de los políticos además para disponer los cauces por donde discurren y deben discurrir los grupos humanos que dirigen. La economía para no ir lejos, la misma política local e internacional, son cuestiones complejas que alguien debe aplicarse a entender y a tratar y que demandan vocación, tiempo y estudio de los que no disponen la generalidad de las personas. Pocos tienen oportunidad de meter la cabeza y a pocos atraen esos temas como para dedicarles la vida. Pero hay quienes viven de eso, de estudiar la economía y la política y convertir el conocimiento en decisiones para señalar los caminos más recomendables e impedir que la gente y las comunidades cojan por senderos equivocados y así facilitarles en cada momento mejores rumbos y oportunidades.

Pero resulta que la política se volvió fácil en casi todas partes, me refiero a que no es demandante de consagración a los menesteres de estudiar y de pensar e intervenir sobre las realidades sociales. En la mayoría de los casos la política tiene ánimo de lucro y en otros casos ánimo de servir sin mayores ambiciones ni pretensiones de transformar y elevar la vida de la gente. En contados casos se encuentran políticos entregados en serio a pensar y a mandar para el bien de sus pueblos. Repito, sucede en Colombia y en el mundo entero.

Los políticos trepan, esa es la regla. Les interesa ganar bien, rodearse de fastos y figurar. Trabajan duro para conseguir votos que los sostienen y los impulsan, pero sin ideas claras y ordenadas acerca de cómo precaver los riesgos sociales ni cómo impulsar el bienestar de las gentes de forma que se sienta en la vida y en las perspectivas de las familias. No cobran para eso ni les interesa. Cobran para ganar comodidades y para trepar.

No hay que ir lejos, traigo el caso de Obama que está cercano a todo el mundo. El personaje supo manejar las palabras y la imagen para cautivar pero no tenía ideas en la cabeza de cómo hacer para sacar adelante a su país en el momento más crítico de su historia reciente y para ayudar al resto del mundo a sacar la cabeza de la encrucijada. Hoy los Estados Unidos van camino al subdesarrollo lo mismo que Europa y Japón. La expresión no es exagerada, aunque suene extraño. Observen que el desempleo y la pobreza y la impotencia social son profundos y cada vez más desesperantes en esos países mientras la confusión de los dirigentes desconcierta. Son personajes que se hicieron en esa noción que mencioné de ser hábiles para trepar pero que no tienen nada preparado en la cabeza ni en sus núcleos políticos para tomar las riendas de las situaciones y dominar los problemas. Dan palos de ciego y a cada paso cometen errores que ponen las cosas peores.

El caso colombiano es similar. Aquí se eligen aventureros que llegan a los gobiernos a ver qué se les ocurre para entretener a la gente y hacerle creer que está gobernada y hasta bien gobernada. En esas artes inútiles son magos. Cada gobierno es el mejor de la historia y el anterior es el peor. El ejercicio es de lo más estéril, se juzga con sevicia lo que pasó atrás, aunque al respecto ya no haya nada que hacer y se deja con desenfado que en el día a día y hacia el futuro se cometan errores y hasta estupideces porque está mal visto criticar e incluso preguntar y comentar.



Relato esta experiencia personal. Desde la campaña presidencial de 2002 hasta el final de los ocho años de gobierno de Alvaro Uribe me la pasé diciendo junto con otros críticos que se contaban en los dedos de la mano ¡Ojo! ¡Atención! ¡Peligro! Y analizábamos y hacíamos críticas a procesos, políticas, actuaciones y situaciones concretas que terminaron por estropear diez años de la vida de esta nación. Ni qué decir lo que nos pasó a esas personas enfrentadas no pocas veces a matones o a fanáticos en este ambiente de violencia, simplismo y docilidad y hasta de lambonería en que se mueve la sociedad colombiana y en particular sus círculos de poder. Entonces ahora, cuando ya para qué, todo el mundo de dedica a machacar al señor Uribe, empezando por el presidente que él dejó elegido a la brava, mientras se da la espalda a las boberías que improvisa a diario Juan Manuel Santos en el entorno de apariencias y complacencias que se niegan a reconocer las dificultades de millones de pobres, el atraso del país y el panorama internacional tan complejo que lo rodea. Cuando se vaya, con el otro trepador que llegue, vuelve y juega... ↴

Iván Marulanda fue miembro de la Asamblea Nacional Constituyente de 1991.



Subir la tasa de interés aumenta la pobreza

Opinión de Miguel Uribe Londoño ■ Especial para UN PASQUÍN

Entre febrero y agosto de 2011 la tasa de interés de intervención ha sido aumentada de 3% anual a 4,5% anual nominal por la Junta Directiva del Banco de la República, lo que equivale al 50% de aumento. Este incremento repercute directamente en la tasa que las entidades financieras cobran por las modalidades de crédito ordinario, de consumo y de microcrédito.

Con posterioridad al alza efectiva el último 20 de junio la tasa de interés de crédito ordinario y de consumo se ha incrementado de 15,61% efectiva anual en el primer trimestre del año a 18,63%. A su vez, la tasa de interés máxima que se cobra por el crédito de consumo, que es el que paga quien tiene una tarjeta de crédito, ha subido de 23,42% efectiva anual en el primer trimestre del año a 27,95%.

Y la tasa de interés que se cobra por el microcrédito ha aumentado de 26,59% efectiva anual en el primer trimestre del año a 32,33% y la máxima tasa de interés ha subido de 39,89% efectiva anual en el primer trimestre del año a 48,50%. El último aumento de la Junta del BanRepública –del 1 de agosto– no se ha visto reflejado en la máxima tasa que rige para este trimestre. Ese aumento presionará el alza de la tasa ordinaria e incrementará nuevamente la tasa máxima a partir del próximo 1 de octubre.

Subir la tasa de interés aumenta el valor de los intereses que las personas pagan por sus créditos y por los que reciben en sus tarjetas de crédito, e incrementa enormemente el valor de los intereses que pagan los más pobres por el acceso al microcrédito.

Subir la tasa de interés aumenta también el valor de los intereses que pagan los empresarios por sus créditos, lo cual influye en el aumento de precios de productos y servicios, generando una mayor inflación. Al subir la tasa de interés se obliga a que las personas

hagan un mayor pago de intereses a sus financiadores. Este mayor pago no sólo aumenta la transferencia de parte del ingreso de la gran mayoría de personas del común a unas muy pocas, sino que además disminuye el patrimonio de esa gran mayoría, lo cual incrementa su pobreza porque se da una mayor concentración del ingreso general y, por ende, de la riqueza.

El aumento de la tasa de interés de intervención decretado por la Junta Directiva del BanRepública es perjudicial para la gran mayoría de los colombianos –más del 90%– y afecta la economía y los proyectos de desarrollo del Gobierno del Presidente Santos.

De los siete miembros que integran la Junta Directiva del BanRepública, cinco fueron nombrados para un período de cuatro años por el entonces presidente Álvaro Uribe Vélez. El miembro número 6 es el Gerente General del Banco y el miembro número 7 es el Ministro de Hacienda del Gobierno de Juan Manuel Santos. Es decir, se trata de una junta mayoritariamente uribista.

¿Será que detrás del aumento de la tasa de interés hay un propósito político inducido por el ex presidente Uribe, o como consecuencia de su oposición al Gobierno del Presidente Santos para perjudicarlo?

A propósito del aumento de la tasa de interés por el BanRepública: el martes 30 de agosto en el diario *El Espectador* el Presidente del Grupo Aval dijo que la tasa de interés de intervención del BanRepública podría terminar en 5,5% al finalizar el año.

Sería mejor para casi todos que eso no sucediera y que el Presidente Santos lo impidiera nombrando en la Junta del BanRepública nuevos miembros de su confianza que compartan su sensibilidad social, quieran disminuir la pobreza y le ayuden a impulsar su deseada prosperidad democrática; para que sus locomotoras del desarrollo económico y social comiencen a avanzar al ritmo que lo necesita el país. ↴

Miguel Uribe Londoño es Economista y Abogado. Correo: miguelredcivil@gmail.com

INTERASEO S.A. E.S.P.
Al Servicio del Medio Ambiente

UN PLANETA LIMPIO ES TRABAJO DE TODOS

Nuestro objetivo es mantener limpias las ciudades. Las pequeñas decisiones pueden ser de gran ayuda. Pon la basura en su lugar.

Calle 16 Sur No. 48 - 42 - (57 4) 3259970
www.interaseo.com.co
Medellín, Antioquia, Colombia

Mockus, ¿en el lugar equivocado?

Opinión de Jorge Gómez Pinilla ■ Especial para UN PASQUÍN

En abril de 2010, no hace siquiera dos años, Colombia vivía una situación muy particular: las encuestas para la primera vuelta electoral a la Presidencia daban como ganador a Antanas Mockus, lo cual presagiaba una debacle del uribismo a manos de la Ola Verde, un movimiento masivo y casi espontáneo de rechazo a la ilegalidad, con fuerte raigambre juvenil. Una de esas encuestas advertía que “si la segunda vuelta fuera mañana entre Juan Manuel Santos y Antanas Mockus, este último obtendría un 50 por ciento de la votación, contra un 44 por ciento del candidato uribista”.

Esto llevó por un lado a que el presidente Álvaro Uribe se ‘encabritara’ y comparara a Mockus con “un caballo discapacitado”, mientras por el otro la campaña santista se veía obligada a efectuar una apresurada reingeniería, que incluyó desde retornar al uso de la U para reforzar la raigambre uribista, hasta contratar al oscuro asesor J.J. Rendón para que fabricara sus acostumbradas “picardías”.

En medio de unas circunstancias tan propicias, lo que nadie esperaba en las filas entusiastas de la Ola Verde era que Antanas Mockus llevara en su interior la semilla de su propia destrucción, con declaraciones como la de manifestarse a favor de que los médicos devengaran un sueldo de un millón de pesos. Con lo cual perdió, por lo menos, un millón de votos (y de amigos) del sector de la salud.

Hoy es un hecho demostrable que la estruendosa derrota de Mockus obedeció en parte al timonazo que le dio a su campaña Juan Manuel Santos, pero en parte mayor contribuyeron los continuos resbalones y metidas de pata del candidato verde, llegándose a una segunda vuelta en la que el primero le cogió al segundo una delantera de casi... ¡cinco millones y medio de votos! Según Horacio Serpa, “el triunfalismo inicial que le dieron los sondeos, la falta de experiencia en cuestiones electorales y errores de comunicación, frenaron la Ola Verde que muchos llamaron un tsunami”. Sobre todo errores de comunicación, que en su mayoría salieron de la boca del candidato.

Hoy la historia ha dado un giro de 180 grados, pues fue el “candidato uribista” el que apenas posesionado se dio a la tarea de demostrar que traía su propio plan de vuelo (con el consecuente llanto y crujir de Twitter de quien ya sabemos), volvió suyo el programa de gobierno de sus opositores e instauró un clima de cordialidad que ha contribuido a neutralizar la beligerancia furiosa de un ex presidente a quien tal condición no deja de pararle.

En este contexto la sorpresa hoy nos llega desde la otra orilla –si es que aún queda otra orilla–, donde se aprecia a un Antanas Mockus errático y con el ego inflado, empeñado en una candidatura a la alcaldía de Bogotá que desdice de su planteamiento original sobre el “no todo vale”, en la medida en que fue lanzada a nombre de un movimiento indígena (ahora “independiente”) que lo acogió casi ex tempore, cuando se le cerraban todas las opciones.

Es por ello que no deja de ser incómoda para los ex simpatizantes de la Ola Verde la actitud incluso infantil de Antanas al buscar una segunda reelección como alcalde, valiéndose de un partido que le queda como ropa prestada, por un lado, mientras por el otro se le atraviesa a la merecida aspiración de quien fuera su mentor político, Gustavo Petro, el mismo que le aconsejó lanzarse por primera vez, con los resultados ya conocidos.

Aunque Mockus se niegue a reconocerlo, es de sentido común que si se le uniera a Petro harían una fórmula imbatible, mientras que divididos se repartirán entre ambos la votación que podría abrirle la senda del triunfo a Enrique Peñalosa, a quien al final de la campaña se le sumarían los votos conservadores de un candidato de postín como



Dionisio Araujo, sin descartar los liberales de David Luna o los ‘radicales’ de Carlos Fernando Galán cuando juzguen más rentable subirse al tren de la victoria, en aras de la tan mentada ‘unidad nacional’.

Lamentable paradoja, pues, que a pesar de que no hace ni quince meses la Ola Verde llegó a representar un peligro serio para la continuación del proyecto uribista, hoy, desactivada esta amenaza bajo las manos prodigiosas de un tahúr como Juan Manuel Santos, sea ahora el mismísimo Antanas Mockus quien con su candidatura trasnochada se convierte en un peligro para todos los que quieren impedir que la sombra aciaga de Álvaro Uribe pueda cernirse sobre Bogotá, aupada ahora sobre los fornidos hombros de Enrique Peñalosa.

Al cierre de esta columna encuentro en Twitter una interpretación que deja entrever una luz al final del túnel, y que reproduzco tal cual: “Mockus se la jugó bien al lanzar su candidatura, pues para unirse a Petro debe tener margen de negociación, y éste le dan las encuestas”. ¿Será posible tanta belleza? Amanecerá y veremos, como dijo el ciego. 🗡

Jorge Gómez es Periodista. <http://jorgegomezpinilla.blogspot.com>

¿El candidato más idóneo?

Si usted es de los que creen que Enrique Peñalosa es el candidato mejor preparado para resolver los graves problemas que afectan hoy a Bogotá, es mejor que reflexione muy bien antes de decidir su voto, pues son innumerables las

razones que los habitantes de la capital del país tenemos para no reelegir al candidato del Partido Verde (el mismo de La U). UN PASQUÍN publica un breve listado de motivos por los cuales los bogotanos no podemos cometer ese error.

Uno no debería votar por Peñalosa porque...

► No inició la construcción del Metro y optó por copiar el sistema Transmilenio; una solución de transporte de ciudad pequeña, útil como sistema complementario, pero inadecuado como sistema principal para una urbe como Bogotá.

► La construcción de Transmilenio se hizo en un 85% con fondos de la ciudad de Bogotá y a los particulares que pusieron el otro 15% de la inversión les dio el 85% de las utilidades.

► Las losas de Transmilenio no tenían un diseño técnico adecuado, falla que le ha costado a Bogotá más de 500.000 millones de pesos.

► Redujo vías –como las carreras 11 y 15– haciendo aún más difícil la movilización vehicular.

► Fue tan mal alcalde que, por falta de una planeación eficaz, la ciudad está llena de problemas que vienen desde su administración hace diez años: la inseguridad, la falta de empleo, la dificultad en la movilidad.

► Llenó de bolardos las aceras, incurriendo en el gasto inútil de miles de millones de pesos, más los sobrecostos.

► Hizo unas absurdas concesiones de parquedareos que han enriquecido enormemente a sus propietarios, que abusan impunemente de las tarifas.

► No fue tan buen alcalde; a tal punto que se recolectaron cientos de miles de firmas para iniciarle un proceso de revocatoria a su mandato.

► Quiere vender la ETB, que es una empresa de la ciudad y que debe ser desarrollada para beneficio de los habitantes en el servicio de las tecnologías de la información como son internet de alta velocidad e ininterrumpido y la telefonía celular de bajo precio.

► Permitió la venta de la última parte que la ETB tenía como accionista de Comcel.

► Después de diez años de haber sido alcalde no tiene propuestas nuevas; le falta un plan de desarrollo urbano adecuado a las necesidades actuales de la ciudad.

► Tiene el apoyo de Lucho Garzón, que firmó el contrato de la calle 26 con los Nule, en diciembre de 2007, faltando sólo dos días para terminar su mandato.

► Hoy no conoce la ciudad de Bogotá debido a que lleva más años viviendo fuera que dentro del país.

► Quiere acabar la reserva forestal del norte para permitir la construcción de decenas de edificios.

► Ha declarado a favor de Samuel Moreno en la Procuraduría General de la Nación, diciendo que este no fue responsable del carrusel de la contratación corrupta de la ciudad.

► Con el apoyo de Álvaro Uribe, tendríamos en la administración de Bogotá el mismo modelo de corrupción que hubo a nivel nacional en Colombia entre 2002 y 2010. 🗡

[Continuará...]

Porque te quiero, no te aporrio

Por Ana Cristina Restrepo Jiménez ■ Especial para UN PASQUÍN

Me parece que fue ayer cuando perdí la asignatura de Literatura en la universidad (Pontificia, no sobra aclarar) porque no le hacía caritas al profesor, ni me sentaba en su mesa a tomar un café ni me aguantaba sus obscenidades.

Su mirada lasciva y la manera de dirigirse a las alumnas con epítetos como rubia o bella, que les parecían tan normales a algunos de mis compañeros, para mí oscilaban entre lo repugnante y lo grotesco.

No sé cuántas veces he hecho el ejercicio de pensar la pregunta: ¿por qué en Colombia no prosperan las denuncias de acoso sexual y violencia contra la mujer?, con personas bien educadas (conservadoras, liberales... y todo lo contrario), y la ruta que toman siempre es la misma: para adelantar ese análisis es necesario revisar nuestra legislación, examinar el conocimiento que los abogados tienen de la misma, considerar la actitud de las autoridades competentes... Y no. Creo que por ahí no va la cosa.

Para unir los eslabones de esta cadena basta observar las querencias del animal indómito que es la cultura y la capacidad de reiteración y refuerzo de las mismas por parte de los medios de comunicación.

En primera instancia, para denunciar un abuso –sea violencia física, emocional, o acoso sexual– la víctima debe saber reconocer el delito. Me explico: si bien cualquier mujer colombiana sabe definir qué es una paliza, muchas desconocen que la misma entra en el espectro de *lesiones personales* y que debe ser procesada por la justicia. Me explico más: los asuntos de carácter laboral o estudiantil se resuelven dentro de oficinas y aulas, y no en cafeterías ni en moteles.

Desde el lenguaje nos condena la mal llamada sabiduría popular. *Porque te quiero, te aporrio* es la extensión de la cultura machista que navegó eternidades, borracha, desde Europa hasta el Nuevo Mundo; engrandecida por el discurso caduco y decante de la religión católica, que en cada sermón le baja la cabeza a la mujer cual toro en castigo de varas.

Estos factores han logrado que en Colombia la fuerza del hábito sirva como justificación y reafirmación de lo que la sociedad denomina *normal*.

¿Es normal que...?

¿...un profesor de universidad –cuyo papel, se supone, es uno de los más respetables de la sociedad– les sugiera a sus alumnas: *con un cafecito arreglamos lo de la nota*?

¿...en una entrevista de trabajo se miren primero las piernas y el escote de la entrevistada que su hoja de vida? (Hoy en día, la *preparación* para la entrevista de una universitaria transcurre en un almacén de ropa y en la peluquería... ¡no en una biblioteca!).

¿...una sociedad sea condescendiente con el Reinado Nacional de la Belleza, reconocida pasarela de los modelos de la estética mafiosa? (En los países del norte de Europa, por ejemplo, ser *reina de belleza* significa la *muerte* social y profesional de la mujer).

¿...un país *discuta* si un abusador, de perfil público como Hernán Darío Gómez, merece seguir en su cargo? (Y lo peor, que argumenten que *eso en nada interfiere con su labor*”).



¿...que los medios tengan que abrir con titulares a seis columnas insistiendo en que a las mujeres no se les pega? (¡Ningún ser vivo debe ser agredido!).

¿...que yo tenga que escribir estas líneas?

Todo se hace más confuso cuando...

...los *padres de la Patria* aceptan la Ley 1453, que permite que los delitos de violencia contra la mujer conserven su carácter privado: la Ley de Seguridad Ciudadana, impulsada por el ministro Germán Vargas Lleras, revivió el carácter querrelable de los crímenes en mención. Es decir, por cuenta de esta norma, las víctimas, temerosas o arrepentidas por haber denunciado a sus compañeros, podrán retractarse. ¡Es otra luz verde para la impunidad!

...una senadora de la República, como la conservadora Liliana Rendón, sale a dar declaraciones públicas dignas de una incauta reina de belleza (no sobra destacar que, a diferencia de una *miss*, a una senadora sí le pagan por pensar).

...un personaje público, como Álvaro González, avala la agresión a una mujer específica: Piedad Córdoba.

...el ojo del Estado permanece sobre la seguridad, la diplomacia y la economía, y descuida la educación. En un país donde el 59% de los habitantes aceptan no leer libros y en promedio se leen dos libros al año (según el Ministerio de Cultura), los medios de comunicación toman la voz como pastores del rebaño –vulnerable por desinformado– y ratifican algunos de los valores imperantes: Miami, paradigma de ciudad; la apariencia física y la sumisión, los valores máximos de la mujer; y la capacidad de producir dinero, factor distintivo de la virilidad.

Aun los *educados* somos mal educados. No sólo sufrimos la manía de lamentarnos esperando a que los cambios vengan de los demás, sino que nos alimentamos de mitos absurdos: que Bogotá es la *Atenas suramericana* (¿por sus calles en ruinas?); que Medellín es la *Tacita de Plata* (¿de plata mafiosa?); y que Cartagena es *La Heroica* (¿acaso por el heroísmo de las niñas del barrio El Bosque y de Mamonal, que logran sobrevivir a la prostitución infantil?).

Lo de *El Bolillo*, más que un escándalo mediático (representativo de un mal endémico en nuestra sociedad), fue un soplo divino del filósofo Fernando González para recordarnos el factor más arraigado en la cultura del colombiano (que enmascara y esconde, esclavo de su herencia española y del consumismo gringo, prisionero de la colonización mental): el complejo de hijueputa. ♣

Ana Cristina Restrepo Jiménez es Periodista, Magister en Estudios Humanísticos.

Mi mejor amiga es un fantasma

Opinión de Laura Olmus Montoya ■ Especial para UN PASQUÍN

A Jazeera no conoce a la reportera de guerra colombiana María del Pilar Gil. Afirmaron que nunca ha trabajado para este canal. En el mundo virtual, cientos de los seguidores de la “comunicadora” rechazan el engaño al que fueron sometidos por la twittera “farsante”.

Siempre lo supe, pero fue amor a primera vista. Twitter me la recomendó en su sistema aleatorio de la columna derecha, y desde ese momento mi navegación en la red social se convirtió en un café de encuentro. Su perfil mostraba a una mujer admirable, joven, viajera, arriesgada, colombiana. Nuestra relación no fue tan fácil. Ella se hizo la difícil. Tal vez por eso me llamó tanto la atención. Extraerle datos se convirtió en mi misión diaria.

Unas semanas después de varios intercambios de mensajes privados por esa plataforma, por fin me convertí en alguien atractivo para pasar a segunda base, es decir, para ser invitada como su amiga en Facebook.

Ahí empezaron mis dudas. Mientras nos conocíamos, mi nueva amiga montaba fotos con narices muy distintas. A ratos la tenía respingada, redonda, larga. Ni hablar de los ojos, pasaron de grandes, a rasgados, escondidos, saltones, pero eso sí todos eran cafés oscuros.

“Pero no pareces tú en esa foto.”

“En serio, ya ni me reconoces? (...) Ah, es que en esa época estaba tan flaca, por eso me veo tan distinta.”

Nunca quedé muy convencida, pero ignoré mis dudas de tanta emoción que me producía pasar horas chateando con ella. Una vez generada la confianza me enteré de que era caleña, de que su familia había hecho un gran sacrificio para que ella estudiara en una universidad privada en Bogotá, y de que después se había ido a estudiar mandarín a China. Se divertía con mi curiosidad por los detalles y cuando la enviaron a Libia duró un mes largo a punta de arroz, galletas y sonidos de bala. Yo mientras tanto me sentía culpable al pedir un cappuccino y vivía en constante conteo progresivo de la hora, para calcular si ella ya estaba despierta para poder hablar. Pero ahí estaba conectada, casi nunca dormía.

Tras centenares de tweets, mensajes, emails, me envió su hoja de vida. Qué delatador tan grande: “Leaf of Life de María del Pilar Gil Gómez”. Uno no puede ser periodista y traductor de chino, árabe, francés, inglés, español y titular leaf of life a su hoja de vida.

El juego se me volvió aún más interesante. Para este momento todos los periodistas y presentadores del país la seguían –sin mencionar los miles de seguidores que tenía–, replicaban su información y enviaban todo tipo de felicitaciones. ¡Qué mujer tan berraca! Todos los medios nacionales querían su testimonio sobre el conflicto árabe, la hambruna en Somalia, la crisis europea.

Sin entrar en su vida privada, que reservo y respeto, debo decir que no siento engaño. Esta mujer (u hombre) se dedicó a informarse sobre los acontecimientos mundiales, a estrechar relaciones muy cercanas y amables, a estar disponible y a ofrecer noticias de última hora. Si sacó las actualizaciones de agencias, si usó las fotos de una bloguera española como suyas, si muchos se sienten ofendidos, que lástima. Yo siento que pasé días enteros hablando con una persona culta, interesante, amorosa.

Sea quien sea mi mejor amiga, sin preguntar por qué hizo lo que hizo, es alguien admirable, informado, encantador. Por algo sedujo a los expertos informadores del



país, que no siguen a cualquiera, ni interactúan con personas del común. Las cuentas en línea de esta persona fueron cerradas, pero la invito a que me escriba porque sin preguntar detalles, quiero saber cómo está, sentir su pasión por todos los temas sociales. Las redes me aburren sin su presencia.

Mi mejor amiga es un fantasma. Pero igual la quiero. ♣

Laura Olmus Montoya es Periodista.

Nuevo Test Derrochar

LOS DINEROS PÚBLICOS



¿Dónde está la corrupción?

Opinión de **Juan Manuel López Caballero** ■ Especial para UN PASQUÍN

Una de las curiosidades que aparecen en tiempo de elecciones es cómo sale a la luz pública una especie de nuevo país donde todo es corrupción.

Parte de la explicación es que –excluido o aparte del tema del clientelismo– nosotros no tomamos decisiones electorales alrededor de orientaciones ideológicas o del contenido de propuestas políticas o de programas de gobierno, sino del carisma personal de los hombres públicos –o más exactamente del producto que nos venden como su imagen–. Por eso lo que publican los medios de comunicación es lo que determina el éxito o no de un candidato.

El hecho de que sea solo alrededor de las personas que se define el voto hace que además de promover la propia imagen, la forma de competir con el rival sea desprestigiando la de él. De ahí que sea a través de cuestionar no sus propuestas ni su ideario ni sus programas sino su historia o su entorno lo que prevalece como lucha política.

Eso genera la cantidad de ‘revelaciones’ y de investigaciones que se producen en estas épocas. Se pregunta uno: ¿Es que esto era desconocido antes? ¿Por qué de un momento para otro los denunciantes se volvieron más patriotas y resolvieron hacer esas denuncias?

¿Cuántas de esas acusaciones son ciertas y válidas y cuáles son sólo estrategias electorales? ¿Ya sea que sean ciertas o porque son rumores, no es también una forma de corrupción ese uso del ataque personal para beneficio propio?

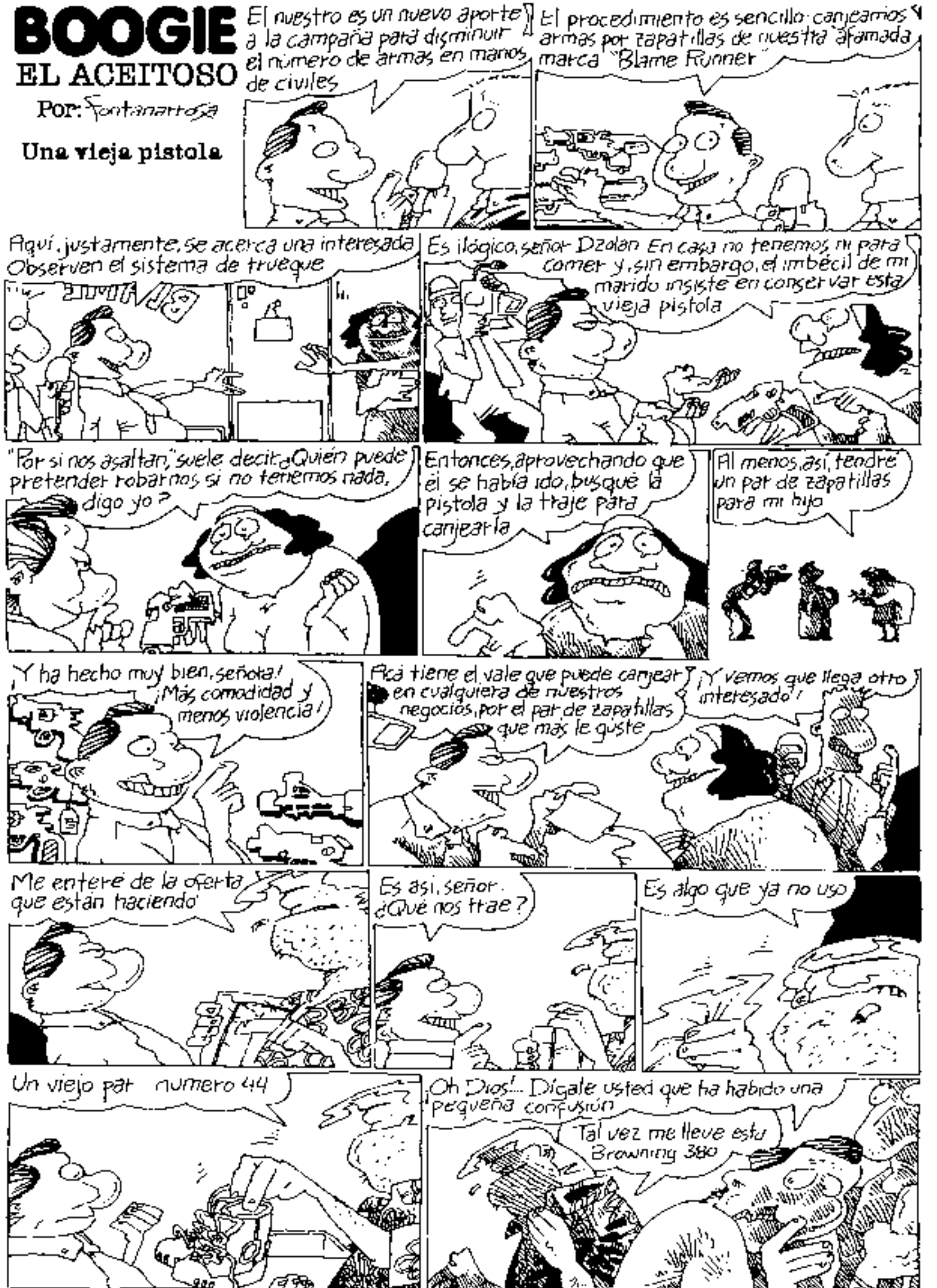
Esto sucede con las competencias en los cargos locales y entre los que se postulan a ellos directamente. Pero también llama la atención o produce curiosidad saber qué papel juega a nivel indirecto y cómo se posicionan quienes ya tienen los cargos y/o actúan en otras escalas. Por ejemplo, si habrá un interés de alguna naturaleza en la cantidad y la vinculación tan directa que muestra el Presidente en los casos que descubre a la opinión pública. Si detrás de de ello hay algo de la confrontación que –aunque sorda es indiscutible– está dando entre el Dr. Santos y su equipo y la anterior rosca del Dr. Uribe. O también hasta dónde la participación de los medios en esto es consciente y deliberada o si son sólo instrumento ignorante del rol que así cumplen; o, si es lo contrario, cuándo sirven una u otra causa y por qué o cuál es el interés que los motiva.

Reflexionar sobre esto nos puede ayudar a escoger mejor nuestros candidatos, pero también a tener una percepción menos negativa del país y una actitud menos polarizada e hirsuta frente a las personas enjuiciadas. **✚**

Juan Manuel López Caballero es Economista e Investigador.

BOOGIE EL ACEITOSO

Por: Fontanarrosa
Una vieja pistola



PSEUDOENTREVISTA

— CUALQUIER PARECIDO CON PERSONAJES O HECHOS REALES ES MERA COINCIDENCIA —


Proust Pregunta

RIVERITA RESPONDE

¿Dónde y cuándo ha sido más feliz?

En mi casa, cuando me llamó el presidente Juan Manuel Santos a ofrecerme el ministerio de Defensa.

¿Con cuál figura histórica es con la que usted más se identifica?

Con el presidente Álvaro Uribe Vélez.

¿Cuál es el personaje vivo que usted más admira?

Jesús; ¡Cristo vive!

¿Cuál es su rasgo más deplorable?

La indecisión... O tal vez no...

¿Cuál es el rasgo más deplorable en los demás?

La criticadera.

¿Cuál es su mayor temor?

Que el presidente Juan Manuel Santos me saque del gabinete por pararle bolas a los enemigos de la seguridad democrática.

¿Cuál es su mayor extravagancia?

Ser al mismo tiempo uribista, santista, liberal oficialista y godo de corazón.

¿Cuál es su idea de felicidad perfecta?

Un mundo sin guerra y sin hambre, donde reine la felicidad y los niños puedan jugar.

¿Cuál es su paseo favorito?

Andar por las calles de Bogotá con mi caravana de carros blindados y motos abriéndome paso entre el tráfico capitalino.

¿Qué talento le gustaría tener?

Alguno.

¿En qué ocasiones miente?

Nunca. Mi religión me lo prohíbe.

¿Qué es lo que menos le gusta de su apariencia?

La apariencia es un asunto de percepción.

¿Quién es la persona que usted más desprecia?

Armando Benedetti y Germán Vargas Lleras se disputan ese honor.

Si pudiera cambiar algo de usted, ¿qué sería?

Todo.

Si pudiera, ¿qué le gustaría cambiar de su familia?

Familia es el papel de mi familia, del mismo modo y en sentido contrario.

¿Cuál cree que es la virtud más sobrevalorada?

La mal llamada coherencia.

¿Cuál es su mayor logro?

Memorizarme la clave del e-mail.

Si usted muriera y pudiera volver como una persona u objeto, ¿quién o qué le gustaría ser?

Roy Barreras.

Si pudiera escoger, ¿quién hubiera querido ser?

Álvaro Uribe.

¿Cuál es su posesión más valiosa?

Mi mascota: Rafael Guarín.

¿Cuál considera usted que sería su mayor miseria?

Parecerme a José Darío Salazar.

¿Cuál es su ocupación preferida?

La de correveidile.

¿Cuál es su rasgo más característico?

La lealtad: le soy igual de fiel al presidente Uribe y al presidente Santos.

¿Cuál es su escritor favorito?

José Obdulio, Yamhure, Londoño Hoyos...

¿Quién es su héroe de ficción?

Nemo, el pescadito.

¿Y en la vida real?

Los soldados de la patria.

¿Qué es lo que más detesta?

Que nadie me quiere.

¿Cuál es su lema?

“Quien a buen árbol se arrima, buena sombra le cobija”.³

TREENUNO

Opinión de Antonio Jiménez Castañeda ■ Especial para UN PASQUÍN

EL

Por fin, en Colombia salimos del jinete de Tranquilandia pero su suciedad y sus infamias tristemente hicieron metástasis en nuestro vecino Ecuador, donde el sátrapa Rafael Correa está enjuiciando y encarcelando a todo el que lo critica, de tal manera que sus reclamaciones judiciales contra quienes no le bajan la cabeza suman cerca de 500 millones de dólares y pedidos de cárcel por decenas de años..

CORNÚPETA

El diario *El Universo*, el periódico más grande de Ecuador y uno de los íconos del periodismo americano, basado en Guayaquil, cumplirá en este septiembre sus primeros 90 años de existencia y de haber librado diversas batallas contra tiranías y abusos que nunca fueron tan atroces como los del corrupto y demencial Correa. Este periódico ya fue condenado por la justicia de bolsillo del dictadorcillo a pagar 40 millones de dólares (Correa apeló porque quiere 80 millones) y sus directivos a pasar, además, tres años en la cárcel por atreverse a contradecir al dictador.

ECUATORIANO

Hasta ahora, Correa (hijo de un narcotraficante convicto y de mala muerte), solamente se abstiene de echarles encima la justicia sicarial ecuatoriana a su hermano mayor, Fabricio, que se atreve a acusarlo de corrupto y degenerado, y a un ex militar de inteligencia que, sin titubeos, amonesta y contradice al sátrapa porque tiene el buen cuidado de guardar, a manera de seguro de vida, algunas de las mejores fotografías inéditas de la primera dama, una belga discolpa y arisca, con su amante: un ex escolta a quien el tirano, supongo, quisiera matar.



Retweet: No es que periodistas como Vladdo ó yo hayamos cambiado: el que cambió fue Santos, hoy comprometido de cabeza en la necesaria desuribización de este desgraciado país. Suerte.